

Febrero 10 del 2021

Estimada comunidad Católica,

Espero que esta correspondencia los encuentre a usted y a su familia sanos y saludables. Hoy me dirijo por medio de la presente para darles una actualización sobre las nuevas órdenes de salud pública para las escuelas y el estado de la instrucción en persona.

El 14 de enero del 2021, el gobernador Newsom publicó una revisión de la guía de reapertura de escuelas K-12 para todas las escuelas del estado, incluidas las escuelas católicas. La guía incluyó nuevos requisitos, incluido el establecimiento del Plan de seguridad COVID-19 (CSP), informes del estado operativo cada dos semanas y nuevos criterios para la reapertura de escuelas. La revisión de los criterios de orientación y reapertura se encuentra en el nuevo sitio de Escuelas Seguras para Todos de California: <https://schools.covid19.ca.gov/>. El siguiente es el plan del proceso de reapertura:

- Cualquier escuela que haya recibido una exención para reabrir o reabrir bajo el “nivel rojo” puede reabrir según su nivel de preparación y de acuerdo con su plan de seguridad.
- Si una escuela no recibió una exención o no pudo reabrir debido a la condición de salud pública de su condado (es decir, nivel púrpura), entonces esa escuela que atiende a los grados K-6 debe esperar hasta que las tasas de casos disminuyan a 25 casos por cada 100,000 residentes durante cinco días consecutivos.
- Las escuelas que prestan servicios en los grados 7-12 no pueden reabrir hasta que las tasas de casos disminuyan a 7 casos por cada 100,000 residentes durante cinco días consecutivos en su condado: el nivel rojo. • Las escuelas que atienden a estudiantes que requieren servicios especializados (es decir, necesidades especiales de aprendizaje, estudiantes de inglés, estudiantes con dificultades de aprendizaje a distancia) en grupos estables de hasta 14 pueden continuar atendiendo a esos estudiantes en persona.

La reapertura en la Arquidiócesis de Los Ángeles, de hecho, en todo el estado y la nación para las escuelas católicas se verá diferente según las regulaciones locales. En los condados de Santa Bárbara y Ventura, muchos han regresado o volverán a recibir instrucción en persona porque estaban en el nivel rojo en el otoño. En el condado de Los Ángeles (incluidos Long Beach y Pasadena), 96 escuelas solicitaron una exención para atender los grados TK-2; 72 fueron aprobados. 24 solicitudes pendientes no fueron aprobadas debido a que el estado eliminó el programa de exención en enero. Aproximadamente 83 escuelas católicas (K-12) han presentado un formulario de atestación con el condado para atender a los estudiantes que requieren servicios especializados en grupos estables de hasta 14 estudiantes.

La nueva guía estatal se anunció cuando estábamos experimentando el mayor número de casos, hospitalizaciones y muertes debido al COVID-19. Estas desencadenaron una fuerte recomendación de los funcionarios de salud pública y la Arquidiócesis de continuar el aprendizaje a distancia durante el mes de enero. Afortunadamente, hemos visto una disminución en los casos y las hospitalizaciones este mes, pero el precio que este tuvo en miles de nuestros vecinos, amigos y familias sigue siendo devastador.

Ahora que la oleada invernal está disminuyendo y nuestros más vulnerables están siendo vacunados, nuestra oficina está recibiendo numerosas cartas, llamadas telefónicas y correos electrónicos de padres pidiéndonos que hagamos más para reabrir escuelas, incluidas algunas que nos piden que desafieemos las órdenes de salud. Quiero asegurarles que se escucha la voz de todos.

Es importante señalar que las órdenes de salud pública tienen la fuerza de ley. La violación de las órdenes de salud puede resultar en una multa y posible cierre. De hecho, ha habido escuelas (no las nuestras) que han sido citadas por el departamento de salud pública por no hacer cumplir las órdenes de salud. Las consecuencias son reales.

Llevamos casi un año de pandemia y una cosa es más segura que nunca: el aprendizaje aislado de los niños ha manifestado otra crisis de salud pública: el deterioro emocional, social y académico. Como dije en octubre, cambiar una crisis por otra no es aceptable; debemos lograr un equilibrio. Como resultado, la Arquidiócesis continuará abogando por un regreso seguro a la instrucción en persona mientras ofrece una opción de aprendizaje a distancia para quienes la buscan. Necesitamos seguir exigiendo que los funcionarios públicos pongan a los estudiantes en primer lugar al considerar la reapertura de sectores de la economía y exigir un acceso justo y equitativo a equipos de protección personal y recursos federales y estatales para los estudiantes de escuelas católicas.

Con ese fin, la Arquidiócesis ha contribuido a una serie de historias locales y nacionales recientes sobre la instrucción segura en persona y la vacunación de todo el personal escolar. Más recientemente, participamos en entrevistas con ABC 7, FOX 11, Angelus Magazine, Wall Street Journal y Los Angeles Times. Continuamos abogando con nuestros socios de la coalición a nivel local y estatal también. Lo alentamos a compartir sus inquietudes con la Junta de Supervisores del Condado de Los Ángeles, el miembro de la asamblea y el senador de su estado y el gobernador. Además, para aquellos que abogan por un regreso seguro a la instrucción en persona, visite <https://studentsfirstcoalition.org> sobre cómo puede amplificar su voz con otros padres, maestros, médicos y estudiantes.

La continua perturbación provocada por la pandemia nos está afectando a todos; estamos experimentando fatiga y frustración que nos ataca a todos. Las decisiones que toman los directores y pastores con respecto a la instrucción en persona son importantes. Están nivelando muchos factores, algunos en competencia, incluido el cumplimiento de los requisitos de salud pública, los costos del equipo de protección personal, las opiniones de los padres y maestros y las tasas de casos en su comunidad. Cada campus está tomando la mejor decisión posible bajo una presión considerable basada en información que puede cambiar a diario. Les debemos nuestro aprecio, confianza y una deuda de gratitud por su ministerio de enseñar y guiar a nuestros estudiantes durante esta crisis de salud pública en curso.

A medida que los estudiantes y el personal regresan a la instrucción en persona modificada, es vital enfatizar la importancia de mantener medidas de seguridad de salud personal fuera de la escuela. Los jóvenes no son inmunes a este virus. Nuestra capacidad para reabrir escuelas y mantenerlas abiertas requiere que toda la comunidad escolar: padres, miembros de la familia, estudiantes y personal permanezcan alerta. Usar máscaras, lavarse las manos y mantener la distancia ayudará a garantizar que todos estén seguros y nuestras escuelas abiertas.

En nombre del Arzobispo José Gómez y de todo nuestro ministerio escolar, gracias por su colaboración, compromiso y solidaridad durante este tiempo de crisis. Oremos por todos aquellos que se han fallecido como resultado de esta pandemia y por la cura de aquellos que se están recuperando.

Su servidor en Cristo,



Paul M. Escala  
Superintendent of Schools